TRIBUNAL UNITARIO AGRARIO

SENTENCIA pronunciada en el expediente número T.U.A.12-729/2001, relativo a la incorporación de tierras al régimen ejidal en favor del poblado Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Gro.

Al margen un sello con el Escudo Nacional, que dice: Estados Unidos Mexicanos.- Tribunal Unitario Agrario.- Secretaría de Acuerdos.- Distrito 12.- Chilpancingo.

Vistos para resolver en definitiva los autos del expediente;

RESULTANDO:

PRIMERO.- Por escrito recibido el siete de noviembre de dos mil uno, Martín García Maldonado, Francisco Echeverría Tabares y Jesús Martínez García, en su carácter de presidente, secretario y tesorero, respectivamente, del comisariado ejidal de Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, en vía de jurisdicción voluntaria acudieron ante este Tribunal a solicitar:

"El reconocimiento de la posesión y titularidad ejidal, de la superficie que por diferencia de tierras poseemos que resultaron con la ejecución de los trabajos técnicos del PROCEDE, realizados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, diferencia que tiene una superficie de 797-18-34.714 Has., cuyas colindancias más adelante se citarán para su identificación; como consecuencia de lo anterior, solicitamos que mediante resolución judicial se declare a favor de nuestro núcleo agrario el derecho

de posesión y por ende nuestro núcleo agrario se ha convertido en el propietario ejidal, de la superficie en cuestión y en su momento dicha resolución sea inscrita en el Registro Agrario Nacional y para corroborar lo antes expuesto anexamos las actas de conformidad de colindantes...".

Esta solicitud se sustentó en los siguientes hechos:

"1.- Mediante resolución presidencial de fecha 18 de agosto de 1937, se dotó al núcleo de población ejidal que representamos, con una superficie de 2,030-00-00 hectáreas, misma que fue ejecutada el 16 de octubre de 1965."

"2.- Por resolución presidencial de fecha 16 de abril de 1968, se concedió al ejido una superficie de 2,102-00-00 hectáreas por concepto de primera ampliación, ejecutándose la misma el 28 de junio de 1978, de ambas superficies, el ejido tiene la posesión sin problema alguno, haciendo referencia también que mediante resolución emitida por el Tribunal Unitario Agrario Distrito XII; con fecha 9 de noviembre de 1994, reconoció una superficie de 620-49-41.41.729 hectáreas, mismas que están incorporadas al implantarse el Programa de Procede."

"3.- Como resultado de habernos incorporado al programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, el personal del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática llevó a cabo trabajos técnicos para delimitar la superficie perimetral de nuestro núcleo agrario y de las parcelas y tierras de uso común de los cuales resultó en nuestro favor la una diferencia de 797-18-34.714 hectáreas; reiterando que éstas las tenemos en posesión con el carácter señalado anteriormente."

"5.- La diferencia en cuestión se ubica hacia el lado oriente del poblado de Pinzán Morado; tal como se observa en el plano resultado de los trabajos de medición realizados por el I.N.E.G.I. que se anexa a la presente, para apreciación de sus colindancias."

SEGUNDO.- Por auto de dieciséis de noviembre de dos mil uno se admitió a trámite la solicitud y se decretaron las catorce horas del ocho de enero de dos mil dos, para el desahogo de la audiencia a la que asistieron Martín García Maldonado, Francisco Echeverría Tabares y Jesús Martínez García, presidente, secretario y tesorero del comisariado ejidal del poblado de Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, acto en el cual ratificaron la solicitud y pruebas ofrecidas, a excepción de la inspección judicial,

ya que se desistieron de la misma; no así la testimonial que fue desahogada a cargo de Alfonso Echeverría García y Arturo Echeverría Peñaloza. En la audiencia de ocho de enero de dos mil dos fue desahogada la prueba testimonial a cargo de Alfonso Echeverría García y Arturo Echeverría Peñaloza, y a los promoventes se les concedió un término de veinte días hábiles para que exhibieran el acta de conformidad de linderos, así como el plano elaborado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

TERCERO.- Mediante escrito recibido el veinticuatro de enero del año en curso, se cumplimentó lo solicitado, teniéndose por exhibidas las documentales de mérito y al no existir prueba pendiente de desahogar, por auto de veinticinco de enero de dos mil dos se ordenó el turno del expediente para resolución, y

CONSIDERANDO

PRIMERO.- Este Tribunal Unitario Agrario del Distrito Doce, es competente para conocer y resolver el presente asunto, con fundamento en el artículo 27 fracción XIX de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en el numeral 18 fracción X de la Ley Orgánica de los Tribunales Agrarios.

SEGUNDO.- La pretensión del poblado promovente consiste en que este Tribunal Agrario reconozca en su favor la posesión y titularidad de la superficie de 797-18-34.714 hectáreas, a fin de que sean incorporadas al régimen ejidal de su propiedad, y se inscriba esta resolución ante el Registro Agrario

Nacional, pues argumentan que han tenido en posesión esa superficie a título de dueño, de manera pacífica, de buena fe y sin perjuicio a terceros.

TERCERO.- El artículo 187 de la Ley Agraria indica que las partes asumirán la carga de la prueba de los hechos constitutivos de sus pretensiones. El numeral 189 del mismo ordenamiento legal, señala que las sentencias de los tribunales agrarios se dictarán a verdad sabida, sin necesidad de sujetarse a las reglas sobre estimación de pruebas; sino apreciando los hechos y los documentos según se estimen debido en conciencia, fundando y motivando sus resoluciones.

En el marco de estos preceptos, a continuación se entra al estudio y valoración de los medios de prueba presentados por el poblado ejidal denominado Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, siendo los siguientes:

1).- Copia certificada del acta de asamblea de ejidatarios de veintiocho de julio de dos mil uno, de la que se observa que resultaron electos Martín García Maldonado, Francisco Echeverría Tabares y Jesús Martínez García, como presidente, secretario y tesorero, respectivamente del comisariado ejidal del poblado de Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán Guerrero (fojas 114 a 127).

Con esta documental los promoventes acreditan su personalidad jurídica para actuar en nombre y representación del aludido poblado ejidal, esto con fundamento en los artículos 33 y 37 de la Ley Agraria.

2).- Copia certificada de la Resolución Presidencial de dotación de tierras, de dieciocho de agosto de mil novecientos treinta y siete, y acta de posesión y deslinde de dieciséis de octubre de mil novecientos sesenta y cinco (fojas 100 a 111).

De la consulta de estos documentos se sabe que el poblado de Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, se dotó como ejido con una superficie de dos mil treinta hectáreas, que fueron tomadas íntegramente de la hacienda de Patambo, propiedad del Gobierno del Estado de Guerrero, con quince por ciento de tierras laborables.

3).- Copia certificada de la Resolución Presidencial de ampliación de ejido, de dieciséis de abril de mil novecientos sesenta y ocho, acta de posesión y deslinde de veintiocho de junio de mil novecientos setenta y ocho (fojas 21 a 28).

De la consulta de estos documentos se sabe que al poblado de Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, se le otorgó ampliación de ejido con una superficie de dos mil ciento dos hectáreas, tomadas íntegramente de la propiedad de Luis Brugada, destinándose para uso colectivo de los peticionarios.

Empero, cabe destacar que al efectuarse la ejecución de la Resolución Presidencial de mérito, en el acta respectiva, el ingeniero Porfirio R. Mendiola N., hizo constar que solamente se entregaron mil setecientos cuatro hectáreas de terreno de agostadero cerril de mala calidad, es decir, trescientas noventa y ocho hectáreas menos que las concedidas en el fallo de ampliación de ejido y señala que se debió a causa de un error técnico.

Con estos documentales el poblado Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, acredita que tiene la propiedad de las tierras que le fueron entregadas en las acciones de dotación y ampliación de ejido, esto con fundamento en el artículo 9 de la Ley Agraria.

4).- Copia certificada de acta de asamblea de ejidatarios relativa a la delimitación, destino y asignación de tierras ejidales celebrada el veintidós de noviembre de mil novecientos noventa y cuatro, en el poblado de referencia (fojas 58 a 91).

Del estudio de esta probanza se advierte que la asamblea de ejidatarios fue celebrada en cumplimiento a las prevenciones señaladas en los artículos 23 fracciones VII, VIII, X y XV, 24, 25 párrafo segundo, 27, 28, 31 y 56 de la Ley Agraria y 8o. del Reglamento de la Ley Agraria en Materia de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, con objeto de efectuar la delimitación, destino y asignación de tierras de uso común, tierras parceladas y/o reconocimiento de derechos ejidales en el poblado de que se trata.

Asimismo, se sabe que el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) llevó a cabo trabajos en topografía sobre las tierras que posee el poblado de referencia, y esto permitió constatar que tiene una superficie total de tres mil setecientas treinta y cuatro (3,734) hectáreas; de la que es propietario el poblado en cuestión y que le fueron concedidas por Resolución Presidencial de dieciocho de agosto de mil novecientos treinta y siete, así como del dieciséis de abril de mil novecientos sesenta y ocho, relativas a las acciones de dotación y ampliación de ejidos.

Sin embargo, los trabajos referidos permitieron saber que el ejido de Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, tenía superficie de más a la amparada por sus documentos básicos, como lo fue una superficie de 620-49-41.729 hectáreas, de la cual los promoventes incorporaron al régimen ejidal por medio de resolución de este Unitario Agrario el nueve de noviembre de mil novecientos noventa y cuatro, dictada en el expediente T.U.A.XII-242/94 y que con la emisión del plano resultante, se demuestra que quedan incluidas dentro de la superficie total que se delimitó y que suma la cantidad de 4,371-42-44.140 hectáreas, dejándose pendiente y por regularizar una superficie de 797-18-34.714 hectáreas y son éstas las que motivan la petición del poblado gestor. Como puede verse también de los mismos planos que obran a fojas 92, 93 y 133.

Vale la pena señalar, que del acta de asamblea de ejidatarios que nos ocupa, se observa que el aludido poblado no confronta problemas de límites con sus colindantes, afirmación que se corrobora con la copia certificada de la constancia de identificación y reconocimiento de linderos de diecisiete de enero de mil novecientos noventa y cuatro, expedida por el Registro Agrario Nacional, suscrita entre los poblados Pinzán Morado y Pueblo Nuevo, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, copia certificada del acta convenio existente en el presente expediente, de diez de abril de mil novecientos noventa y siete, celebrada con el poblado Pueblo Nuevo, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, y del mismo modo con la copia certifica del convenio conciliatorio celebrado el veinte de diciembre de mil novecientos noventa y tres, con el poblado ejidal de Patambo, del mismo municipio (fojas 112, 113 y 129 a 132).

Cabe destacar que no obstante la convicción que se tiene por este Unitario Agrario con las documentales detalladas con antelación, en el sentido de estimar que el poblado peticionario no tiene conflicto con sus colindantes, lo es así porque del análisis hecho de las documentales ofrecidas en ese sentido, quedó demostrado la conformidad del poblado gestor con el poblado ejidal de Patambo y Pueblo Nuevo, Municipio de Coyuca de Catalán, lo cual hizo posible la realización del Programa de Certificación de Derechos Ejidales. Sin embargo, no pasa inadvertido que de los planos que obran a fojas 92 y 133, se observa gráficamente que con respecto a la superficie de 797-18-34.714 hectáreas, detectadas como excedente y que se solicita su incorporación al régimen ejidal, ésta se localiza al sureste del polígono general medido y deslindado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, al poblado Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, de cuya línea limítrofe o colindancia externa lo es con terrenos nacionales (vértice 16, 17, 18 y 19), y que quedó así establecido expresamente, sin que a este respecto exista acta o convenio de conformidad de linderos con la dependencia o institución correspondiente o a quien se le atribuya tal representación, tomando en cuenta que con las documentales exhibidas para ese propósito se demuestra solamente la conformidad limítrofe conseguida por los lados noreste y sur con los poblados ejidales de Patambo y Pueblo Nuevo, ambos del Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, no así de la superficie detectada como excedente.

Sin embargo, lo anterior no representa causa imperante para estimar la improcedencia de lo solicitado, pues basta decir que durante el desarrollo e implementación del programa de certificación de derechos ejidales (PROCEDE), se contó con la participación del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, la Procuraduría Agraria y el Registro Agrario Nacional, como instituciones de la Administración Pública Federal, en el caso de las dos últimas, sectorizadas dentro de la Secretaría de la Reforma Agraria; sin que ninguna de las dependencias participantes de este programa federal, manifestaran inconformidad al respecto. Asimismo, desde la fecha de culminación de los trabajos del aludido programa no se tiene conocimiento de reclamo judicial alguno efectuado por particulares o poblados vecinos, en que se ostenten como posibles dueños de las 797-18-34.714 hectáreas que se pretenden incorporar, estimándose lógico que de existir esa posibilidad, éstos se hubieren enterado con toda oportunidad de la realización del citado programa delimitatorio y de los trabajos técnicos de campo que el mismo implica, pues su sola exposición y desarrollo práctico genera conocimiento en los habitantes de poblados situados a la periferia. Todo esto hace entender que la sola posesión, uso y disfrute detentada por el poblado Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, resulta suficiente para otorgarle el reconocimiento respectivo, con la reserva que hace este Unitario Agrario para el caso de un posterior reclamo debidamente probado.

Las documentales descritas y analizadas merecen valor probatorio pleno con fundamento en los artículos 197, 202 y 218 del Código Federal de Procedimientos Civiles, que se aplica de manera supletoria a la Ley Agraria.

5).- Testimonial a cargo de Alfonso Echeverría García, desahogada en audiencia de ocho de enero de dos mil dos.

Este testigo declaró lo que a continuación se reproduce: "1.- Sé que los terrenos excedentes que se solicitan se ubican al lado del ejido Pueblo Nuevo y Patambo; 2.- Sé que cuando se formó el ejido, esos terrenos ya se poseían por los habitantes de PINZAN MORADO; 3.- Sé que no existe ningún conflicto por la posesión de esos terrenos, con los ejidos colindantes; 4.- Sé que la posesión de los terrenos ha sido de manera continua y pública, los ejidatarios de los demás poblados por ahí pasan y no dicen nada; 5.- Sé que dentro del ejido de PINZAN MORADO no hay conflicto por la posesión de los terrenos excedentes, esos terrenos los consideramos como de uso común; 6.- Sé que son setecientas noventa y siete hectáreas aproximadamente, de las que estamos solicitando el reconocimiento, la razón de mi dicho consiste en que soy ejidatario, he estado en la mesa antepasada, con el cargo de suplente del Presidente del Comisariato Ejidal."

6).- Testimonial a cargo de Arturo Echeverría Peñaloza, también desahogada en audiencia de ocho de enero de dos mil dos.

Este testigo declaró lo que a continuación se transcribe: "1.- Sé que los terrenos excedentes que se solicitan, se ubican por donde sale el sol, del poblado PINZAN MORADO; 2.- Sé que tenemos posesión de esos terrenos desde hace veintiséis o veintisiete años; 3.- Sé que no existe ningún conflicto por la posesión de esos terrenos, con los ejidos colindantes, ni en el interior del ejido; 4.- Sé que esos terrenos los utilizamos para uso común; 5.- Sé que son setecientas noventa y siete hectáreas aproximadamente, de las que estamos solicitando el reconocimiento; 6.- Sé que los ejidos colindantes reconocen los linderos, cada

quien sabe dónde están los de uno y los de otro; 7.- La razón de mi dicho consiste en que soy ejidatario y siempre hemos estado al frente del ejido."

De esta transcripción, se observa que los puntos de coincidencia de los testigos son que las tierras que tiene de más (excedencia) el poblado de Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, las poseen y cultivan los ejidatarios y posesionarios sin conflicto, y que dicha excedencia se constituye de una superficie aproximada de 797-18-34.714 hectáreas, misma que reconoce como suya el poblado ejidal de referencia.

Así las cosas, las declaraciones de los testigos Alfonso Echeverría García y Arturo Echeverría Peñaloza, encuentran correspondencia con las actas de conformidad de linderos firmadas por los colindantes del poblado de referencia y con el acta de asamblea de ejidatarios relativa a la delimitación, destino y asignación de tierras ejidales efectuada el veintidós de noviembre de mil novecientos noventa y cuatro, pues en su conjunto demuestran que la superficie de 797-18-34.714 hectáreas, la tienen en posesión los ejidatarios de Pinzán Morado, sin problema alguno.

Entonces, es indudable que el poblado gestor posee la superficie que en este asunto pide se incorpore o forme parte de sus bienes ejidales, sin perjuicio a terceros, esto se afirma en virtud de que existen actas de conformidad de linderos con sus colindantes, pues ello permitió que se llevaran a cabo las mediciones con motivo del Programa de Certificación de Derechos Ejidales, y sobre este punto vale la pena señalar que este programa no se aplica o no se pone en práctica cuando se advierte conflicto o conflictos en torno al perímetro ejidal del núcleo agrario objeto de esos trabajos; máxime que esto está corroborado con la prueba testimonial objeto de estudio.

No se omite destacar que al llevarse a cabo el Programa de Certificación de Derechos Ejidales, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), realizó mediciones en el perímetro ejidal del poblado tantas veces referido, y constató que al margen del área que le fue entregada en propiedad al ejecutarse la dotación y ampliación de tierras, así como la superficie de 620-49-41.729 hectáreas, previamente incorporadas como excedencia al ejido peticionario (resolución de nueve de noviembre de mil novecientos noventa y cuatro), emitida en el expediente T.U.A.XII-242/94; aún así, el poblado ejidal que nos ocupa cuenta con una excedencia de 797-18-34.714 hectáreas; motivo por el cual la superficie señalada se tiene como técnicamente correcta, dado que los trabajos topográficos fueron realizados por personal calificado de la dependencia antes aludida.

Esta probanza fue analizada y valorada con fundamento en los artículos 197, 215 y 218 del supletorio Código Federal de Procedimientos Civiles.

Para robustecer lo expresado resulta aplicable la tesis de jurisprudencia, publicada en el Semanario Judicial de la Federación, relativo a su novena época, engrosado en el tomo V, enero de 1997, consultable a página 333, que textualmente dice:

"PRUEBA TESTIMONIAL. ES IDONEA PARA ACREDITAR LA CALIDAD DE LA POSESION.- La prueba testimonial es idónea para acreditar no sólo el origen de la posesión sino también la calidad apta para prescribir".

Igualmente, es de citarse la tesis que sostiene la Suprema Corte de Justicia de la Nación, que aparece publicada en el Semanario Judicial de la Federación, relativo a su séptima época, engrosado en el tomo 199-204, séptima parte, visible a página 316, y que a la letra dice:

"AGRARIO. POSESION. TESTIMONIALES ES LA PRUEBA IDONEA PARA DEMOSTRARLA.- La prueba idónea para acreditar el hecho de la posesión en materia agraria es la testimonial, según lo ha sostenido la Segunda Sala de esta Suprema Corte de Justicia".

CUARTO.- Hecho el estudio de los medios de prueba, este Tribunal declara procedente la vía y pretensiones intentadas, básicamente porque el poblado Pinzán Morados, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, demostró que mediante Resolución Presidencial de dieciocho de agosto de mil novecientos treinta y siete, acta de posesión y deslinde de dieciséis de octubre de mil novecientos sesenta y cinco, se le entregó una superficie de 2,030-00-00 hectáreas. Posteriormente, mediante Resolución Presidencial de dieciséis de abril de mil novecientos sesenta y ocho, se le concedió ampliación de ejido al poblado de referencia, que le fue entregada el veintiocho de junio de mil novecientos setenta y ocho, una superficie de 1704-00-00 hectáreas, en razón de que 398-00-00 hectáreas, no fueron entregadas debido a un error técnico así explicado por el ingeniero ejecutor. A más de esto y como se han dejado establecido, el poblado gestor incorporó al régimen ejidal una diversa superficie de 620-49-41.729 hectáreas, relativas a una primera excedencia así identificada; lo cual le hace ser propietario de una superficie total de 4,354-49-41.729 hectáreas, que resulta ser muy similar a la contenida en el plano elaborado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, circunstancia que acredita la constitución legal y la personalidad del mencionado poblado ejidal, en términos del artículo 9 de la Ley Agraria.

En esa tesitura, es dable destacar que las 4,354-49-41.729 hectáreas entregadas al ejecutarse la dotación y ampliación de tierras, así como la primera incorporación en favor del aludido poblado ejidal, fueron debidamente delimitadas cuando se practicó el Programa de Certificación de Derechos Ejidales en dicho poblado, lo cual permitió detectar una excedencia de un área de 797-18-34.714 hectáreas, y al sumar estas superficies arrojó un total de 5,151-67-76.443 hectáreas.

De lo apuntado se colige, que la superficie de 797-18-34.714 hectáreas, no forma parte de la propiedad que le pertenece al poblado de referencia, en razón de que sus documentos fundamentales no

las amparan; sin embargo, esa misma superficie la tienen en posesión campesinos del poblado ejidal en comento, a título de dueños de manera pacífica, de buena fe y sin conflicto con sus colindantes, en virtud de que así se desprende del acta de asamblea de ejidatarios de veintidós de noviembre de mil novecientos noventa y cuatro, relativa a la delimitación, destino y asignación de tierras en favor de Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, y sobre todo de las actas de conformidad y reconocimiento de linderos firmadas por los colindantes del aludido poblado, además de que tal circunstancia fue corroborada por los testigos Alfonso Echeverría García y Arturo Echeverría Peñaloza.

En consecuencia, se reconoce en favor del poblado de Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, la posesión que ostenta sobre la superficie de 797-18-34.714 hectáreas, en calidad de excedencia, toda vez que las trabajan los ejidatarios de dicho núcleo agrario, sin problema con sus colindantes. Por tanto, este juzgador estima que no existe impedimento legal para que estas tierras sean incorporadas al régimen ejidal y pasen a formar parte del patrimonio y propiedad del repetido poblado, esto con fundamento en el artículo 9 de la Ley Agraria. Lo anterior, con la salvedad manifiesta en la parte última, inciso 4) del considerando tercero de esta resolución.

A mayor reflexión, es saludable destacar que desde la exposición de motivos de la iniciativa de reforma al artículo 27 Constitucional, dada a conocer al Congreso de la Unión, el siete de noviembre de mil novecientos noventa y uno, entre otros aspectos se destacó, que uno de los propósitos de dicha reforma es dar certidumbre jurídica en la tenencia de la tierra, así como fortalecer la vida ejidal y comunal. Desde esa perspectiva, en la fracción VII del artículo 27 Constitucional se estableció el reconocimiento a la personalidad jurídica de los núcleos de población ejidales y comunales, premisa a partir de la cual el poblado ejidal es un ente jurídico con plenos derechos, obligaciones y responsabilidades, esto último por cuanto a que la tenencia de la tierra debe cumplir una función pública y de interés general.

Así las cosas, en el caso que nos ocupa tenemos que el poblado Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, nació a la vida jurídica por Resolución Presidencial de dotación de tierras el dieciocho de agosto de mil novecientos treinta y siete, resolución que fue ejecutada cabalmente el dieciséis de octubre de mil novecientos sesenta y cinco, con una superficie de 2,030-00-00 hectáreas. Ulteriormente, mediante resolución de dieciséis de abril de mil novecientos sesenta y ocho, se le entregó en ampliación de ejido una superficie de 1,704-00-00 hectáreas, mediante acta de posesión y deslinde de veintiocho de junio de mil novecientos setenta y ocho.

Los campesinos integrantes de ese poblado desde la ejecución de sus resoluciones presidenciales consideraron que sólo poseían esas 3,734-00-00 hectáreas, hecho que prevaleció por varios años. Sin embargo, con motivo del Programa de Certificación de Derechos Ejidales, el veintidós de noviembre de mil novecientos noventa y cuatro, se llevó a cabo la asamblea de ejidatarios relativa a la delimitación, destino y asignación de tierras ejidales, acto que constituye la médula central de dicho programa en el que intervienen la propia asamblea, la Procuraduría Agraria, el Registro Agrario Nacional, así como el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, y a partir de la medición de las tierras a dicho poblado, en la aludida asamblea se dio a conocer que en realidad el poblado tiene en posesión una superficie total de 5,151-67-76.443 hectáreas, resultantes de dos superficies detectadas como excedencia, tanto en sus lados oeste como sureste, una primera que ya ha sido incorporada con la totalidad de 620-49-41.729 hectáreas y otra de 797-18-34.714 hectáreas, que motiva el presente asunto.

Con base en lo anterior, el poblado pretende que este Tribunal Unitario Agrario declare judicialmente que le corresponde el derecho a la posesión y por ende la propiedad de las 797-18-34.714 hectáreas, petición que sostiene en el hecho de que han usufructuado esos terrenos desde que les fueron entregados en las acciones de dotación y ampliación en mil novecientos treinta y siete, mil novecientos setenta y siete, y mil novecientos noventa y cuatro, respectivamente, posesión y goce que ha sido de manera pacífica, pública, continua y de buena fe, pero fundamentalmente que no le han ocasionado perjuicios a terceros, particularmente a poblados colindantes; de ahí que acuden ante este Tribunal para que esa superficie forme parte de su propiedad.

Ahora bien, el artículo 18 de la Ley Orgánica de los Tribunales Agrarios, describe los asuntos que son competencia de Tribunales Unitarios Agrarios y de una interpretación sistemática, armónica e integral de su contenido, damos cuenta que en sus catorce fracciones no especifica claramente el tratamiento del caso en comento; y en la fracción XIV, vagamente dice que los Tribunales Unitarios Agrarios serán competentes para conocer de los demás asuntos que determinen las leyes.

Tomando como punto de partida lo anterior, es necesario remitirnos al artículo 9 de la Ley Agraria que nos indica que los núcleos de población ejidales o ejidos tienen personalidad jurídica y patrimonio propio y son propietarios de las tierras que les han sido dotadas o de las que hubieren adquirido por cualquier otro título.

Obsérvese que este precepto indica que los poblados ejidales y también los comunales, son propietarios de las tierras dotadas o reconocidas, pero también de aquéllas que hubieren adquirido por cualquier otro título, y en este caso el poblado de referencia de hecho ha adquirido la posesión de 797-18-34.714 hectáreas, y lo único que era necesario o que hacía falta es que una autoridad competente, previo procedimiento, judicialmente declarara que esa superficie también corresponde a su patrimonio tomando en cuenta que por más de cuarenta y cinco años campesinos del poblado han disfrutado la posesión y usufructo de las mismas.

Esta situación también nos lleva a ponderar lo establecido en el artículo 165 de la Ley Agraria, en el sentido de que los tribunales agrarios conocerán en la vía de jurisdicción voluntaria asuntos no litigiosos que les sean planteados, que requieran la intervención judicial y proveerán lo necesario para proteger los intereses de los solicitantes.

En ese contexto, es evidente que el asunto planteado por el comisariado ejidal del poblado Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, no es litigioso y que por tanto es correcta la vía de jurisdicción voluntaria, circunstancia que conduce a este Tribunal a proveer lo necesario para proteger los intereses de dicho núcleo agrario, para que de esa manera se hagan tangibles las finalidades esbozadas desde la exposición de motivos que sustentaron social y jurídicamente la reforma al artículo 27 Constitucional de seis de enero de mil novecientos noventa y dos, y la consecuente promulgación de la Ley Agraria y de la Ley Orgánica de los Tribunales Agrarios, el veintiséis de febrero de ese mismo año.

En síntesis, el suscrito Magistrado Titular del Tribunal Unitario Agrario, Distrito Doce, no encuentra impedimento legal, desde el punto de vista formal y material, para declarar la legalidad de la pretensión expuesta por el mencionado poblado a través de su comisariado ejidal, habida cuenta que el establecimiento de Tribunales Agrarios y de la Procuraduría Agraria en la estructura del Estado y en el sistema jurídico positivo mexicano ha sido precisamente con el propósito de impartir justicia a los sujetos agrarios, cumpliendo así las finalidades previstas en los artículos 17 y 27 fracción XIX de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

A manera de precedente, es importante señalar que este Tribunal Unitario Agrario ha resuelto favorablemente diversas solicitudes planteadas similarmente por poblados sujetos a su jurisdicción, como aconteció en los expedientes T.U.A.12-410/2001, T.U.A.12-209/2001 y T.U.A.12-250/2001, correspondientes a los poblados Tlipajapa, Municipio de Eduardo Neri; Coyuca de Catalán, municipio de igual nombre, y Zirizticuaro, Municipio de Zirándaro de los Chávez, en el Estado de Guerrero; en que una vez comprobados fehacientemente los elementos de procedencia, así como la justificación legal y social específica para cada uno de dichos asuntos, mediante resoluciones de doce, veintidós y treinta de noviembre de dos mil uno, determinó incorporar al régimen ejidal la superficie que en cada uno de los procedimientos planteados en vía de jurisdicción voluntaria fueron detectadas como excedente de lo que legalmente se acreditó como propiedad de los núcleos agrarios peticionarios. Por lo que, comprobada la tenencia, como en el caso sujeto a estudio sucedió, de superficie de más, con posesión de buena fe, pacífica y continua, además de la inexistencia de conflictos limítrofes, se emitió para cada uno de ellos resolución positiva a la petición de los poblados promoventes.

En vista de lo anterior, este juzgador en uso de la autonomía que el artículo 27 fracción XIX de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, le confiere, delimita que esta acción se denomina incorporación de tierras al régimen ejidal y se constituye de los siguientes elementos:

- a) Que el poblado gestor se encuentre legalmente constituido;
- b) Que a partir de la realización del Programa de Certificación de Derechos Ejidales, o de trabajos topográficos se determine la existencia de tierras excedentes;
- c) Que el poblado promovente posea esas tierras excedentes de manera pública, pacífica, de buena fe y sin contravenir disciplinas de orden público, y
- d) Ausencia de conflicto de linderos.

En consecuencia, remítase copia certificada de esta resolución a la Delegación del Registro Agrario Nacional, para su inscripción respectiva, esto con fundamento en el artículo 152 fracción I de la ley antes invocada. De igual forma, inscribese en el Registro Público de la Propiedad en el Estado de Guerrero y publíquese en el **Diario Oficial de la Federación**, en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado, así como en los estrados de este Tribunal Agrario.

Por lo expuesto y con fundamento en el artículo 189 de la Ley Agraria, se:

RESUELVE

PRIMERO.- Martín García Maldonado, Francisco Echeverría Tabares y Jesús Martínez García, presidente, secretario y tesorero, respectivamente, del comisariado ejidal de Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, acreditaron sus pretensiones, de conformidad con el artículo 187 de la Ley Agraria, tal y como se dejó expresado en la parte confederativa de esta resolución.

SEGUNDO.- En consecuencia, al poblado de Pinzán Morado, Municipio de Coyuca de Catalán, Guerrero, se le reconoce la posesión que ejerce sobre una superficie de 797-18-34.714 hectáreas que se detectaron como excedencias al realizarse el Programa de Certificación de Derechos Ejidales, y por lo tanto, se incorporan al régimen ejidal de dicho poblado, como terrenos de su propiedad, para los efectos del artículo 9 de la Ley Agraria.

TERCERO.- Remítase copia certificada de esta resolución a la Delegación del Registro Agrario Nacional, a fin de que se inscriba y dé cumplimiento a lo ordenado en el último considerando, así como en el Registro Público de la Propiedad en el Estado de Guerrero.

CUARTO.- Publíquese en el **Diario Oficial de la Federación**, Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guerrero y los estrados de este Tribunal Agrario.

QUINTO.- Notifíquese y cúmplase, hecho lo anterior archívese el expediente como asunto definitivo, desde este momento se autoriza copia certificada de esta resolución a los promoventes.

En la ciudad de Chilpancingo de los Bravo, Guerrero, a siete de marzo de dos mil dos.- Así lo resolvió y firma el ciudadano maestro en derecho **Aldo Saúl Muñoz López**, Magistrado del Tribunal Unitario Agrario Distrito Doce, ante el ciudadano licenciado **Juan Chona Hernández**, Secretario de Acuerdos, que autoriza y da fe.- Doy fe.- Conste.- Rúbricas.